

personas que no saben leer y escribir. Doy una importancia extraordinaria á estos sencillos conocimientos, y probaré de fundar mi opinión. La prensa, las bibliotecas públicas, estos grandes factores de la civilización contemporánea, ¿de qué pueden servir á quién no sepa leer? El que no sabe leer, vive aislado del género humano, y en sociedad es un hombre incompleto que no puede guiarse sin el auxilio de los demás. El que sabe leer, posee la primera condición para el estudio y para el desarrollo de su inteligencia, sin limitación.

Las ventajas de la escritura no son quizás tan palpables, más no son menos evidentes. Quien tenga la costumbre de tomar notas ó apuntes, aumentará considerablemente su capacidad intelectual. Acostúmbrese, como en Inglaterra, á los niños, á escribir el Diario de su vida, y podrá apreciarse el auxilio poderoso que esto constituye para que el hombre adquiera el *self help*, es decir, la confianza en si mismo. El hombre para formarse, necesita pensar mucho, *hablar mucho consigo mismo*; pero no basta que se estudie en un momento determinado; es preciso que el hombre de hoy, hable con el niño de ayer; así verá cuales eran sus opiniones y las sucesivas transformaciones que estas han sufrido, hasta llegar, á veces, á ideas muy distintas en el momento en que se analiza. Aprenderá cuando menos á ser prudente y á discurrir imparcialmente.

Si se me piden ejemplos más prácticos, me contentaré con citar uno solo: en todos los oficios ó industrias ¿quién es el capataz ó *cap de colla*?

Un obrero como los demás, con la única ventaja de saber leer y escribir. Del capataz, nace el patrón; del patrón, el empresario; del empresario, el hacendista; y por este camino el